

*El Rey do Aló so el Cas 80.* el Rey le mandó cortar luego la cabeza, murieron de los Moros cincuenta mil en la batalla: por donde se parece, quan grande era su exercito: pues aun escaparian muchos huyendo: y muchos tambien serian tomados cautiuos, y aun quedaró muchos para defender el castillo de santa Christina, que esta a dos leguas de Lugo, y aun agora se ve su gran fortaleza. Passó el Rey adelante cõ el ardor de la victoria, y puso cerco al castillo, que toda via se tenia muy fuerte, y auendolo tomado por fuerza de armas, concluyó dichosamente la guerra.

*Año 817.* Los Moros del arraual de Cordoua ricos y poderosos, començaron a tentar tales nouedades en el año de ochocietos y dezisiete, que si el Rey Hali Atan con presteza y discrecion no huiera puesto diligencia, arajando sus negocios, se viera en confu- sion: pero oprimiolos con tiempo. En el mismo año el Rey Moro de Zaragoza viendo que las conquistas de Cataluña erã mejoradas de cada dia por los Christianos, embio sus Embaxadores a Aquis gran ciudad de Alemaña, donde el Emperador Luys el piadoso celebraua Cortes, y pidiendo paz, le fue otorgada por este Principe.

*Año 818.* El Rey don Alonso auiendo cobrado todos los lugares que Mahamete le auia ocupado, se boluio a Leon en el año del Señor ochocientos y deziocho.

El Rey Moro Ali Atan viuió muy diferentemente que el Rey don Aló so el Casto: porque estuuo siẽpre encenagado en la luxuria, y torpeza, q su falsa religion permite. Dexó quarenta y ocho hijos, y hijas, los diez y nueue varones, las veyntinue- ue hijas. Murio en el año ochocientos y dezinue- ue.

*Año 819.*

*Tomo Abderramen a Barcelona, hizo muchos males en Cataluña. Robaron luego los Christianos a Barcelona. Guerras de don Sancho Garces Rey de Navarra. Conseruo paz Abderramẽ con el Rey do Alonso el Casto. Del Rey lingo Arista. La victoria que hizo el Rey don Ramiro el Primero en el clauso, y otras conquistas que passaron en su tiempo.*

*Cap. XI.*



L tiempo que fallecio el Rey Hali Atan, estaua de partida el Rey Abderramẽ su hijo, para yr sobre la ciudad de Barcelona, q auia sido ganada por los Christianos, como se ha dicho. Y no obstante que con la muerte de los Reyes fuele auer grandes mudanças en los negocios, especialmente entre los Mahometanos, no por esto el Rey Abderramen desistio de lo que su padre auia començado: antes cubio sus genes contra los Christianos de Cataluña. Llegó su poderoso exercito a Zaragoza, lleuauo vn General que era deudo muy cercano del Rey llamado Abumaruan. Tuuo nueva de su venida el Emperador Ludouico, y embio cõtra el a su hijo Pipino Rey de Guayna con vn grãdisimo exercito de Franceses. Mas antes que este socorro llegasse, tomo Abumaruan a Barcelona, y talo todos sus caños, y puso fuego a las villas de aquella comarca, y de la de Girona, y robó toda la tierra, y sin recibir ningun daño en su exercito, se boluio con el a Zaragoza, sin ser visto del exercito de los Francos. Los grandes daños q este exercito Mahometano hizo entonces en la Christiandad, fuero significados por los horribles prodigios



*El Rey don Rodrigo Ximenez Arista, y el Rey don Ramiro el primero.*

los Moros: y estando vn dia, para darles batalla, le aparecio vna Cruz blanca en el cielo, estando sereno, con que tomaron mayor animo el, y los suyos: y acometieron a los Moros, que eran muchos, y que alcanzaron victoria contra ellos: por lo qual tomó la Cruz por armas. Ganó despues muchas tierras a los Moros en los llanos de Navarra. Y algunos dicen, que cobró de los Moros la ciudad de Pamplona, y que los echo de toda la cuenca della. Dizen los autores, que este Rey en siendo alçado, se hizo vngir, segun la forma que para esto le dio el Sumo Pontifice, segun refiere el doctissimo Doctor Navarro: el qual aduertte, que este Rey no era delcédiente de Vegorra, que es prouincia de Francia, como lo escriuió Rafael Volaterraneo engañado por otros, a quien siguió en esto tambien Geronimo Zurita, sino de Vigurio, casa antigua de Navarra. Lo mismo escriuió el Principe don Carlos.

Don Ramiro primero deste nombre sucedió al Rey don Alfonso el Casto en el año ochociētos y quarenta y dos en los Reynos de Leon, y Asturias. En esta sazón reynaua en Cordoua, como se ha visto, el Rey Abderramen el segundo: el qual a persuasión de Idrys Rey de Fez, y de otros caudillos, rompió la tregua con el Rey don Ramiro: y luego passaron por el estrecho de Gibraltar tantos Alarues, y Africanos, que cubrían la tierra como langostas: y entrando por las tierras del Rey don Ramiro, hizierō grādissimos daños en ellas. Fue la entrada destas gentes, y el rompimiento de las treguas tan de improuiso, que el Rey don Ramiro, hallandose desapercebido de gente, (porque auia muchos años que tenia los Christianos paz con los Moros) tomó por partido embiar sus embaxadores a Abderramen, rogandole q̄

boluiesse aconfirmar la tregua con alguna honesta condicion: pues no auia tenido causa q̄ justa fuesse, para romperla. Mas Abderramen ensoberuecido con el nuevo exercito Africano, respondió a los embaxadores, que si el Rey su señor le dadas las cien donzellas de parias, que en otro tiempo auian dado otros Reyes Christianos a sus predecesores, el holgaria, de confirmar la tregua con el, y no de otra manera. Supo tan mal esta tan fea, y intolerable demanda al Rey don Ramiro, y al Rey don Garcia su hermano, que auido consejo saludable, hallandose en la Ciudad de Leon, ordeno leyes a sus pueblos, para biuir bien, y pacificamente. Despues dio mandamientos para todas las partes de sus Reynos, assi para los hidalgos, como para los demas que eran aptos para las armas, dexando para la labrança y grāgeria de la tierra, partio acompañado de los Prelados de sus Reynos de Ouedo, y Leon, y Galicia, y muchas personas religiosas con buen exercito, y marchando muy alegres, y con buena orden a la Prouincia de la Rioja, por donde los impetus de los Moros denian de ser mayores, llegó a Nagera, y de allí passaron a la villa de Aluelda, que es agora de los Condes de Aguilár a dos leguas de la ciudad de Logroño. Fue con tiempo auisado desta jornada el Rey Abderramen, y acudio con su poderoso exercito para la defensa de sus tierras. Entraron en batalla ambos exercitos cerca de Aluelda, y fueron los Christianos vencidos de la grande multitud de los Moros; aunque otros dicen q̄ auiedo durado la batalla todo el dia, no se reconoció por ninguna de las partes la victoria. Recogió su gente el Rey don Ramiro cō muchos muertos, y heridos, a vn cerro, que llaman Clauijo, que agora es pueblo a dos leguas de Logroño. Con esta quebra

bra tan grande, el Rey, y los Prelados, Abades, y los Religiosos, y demas Sacerdotes, y personas Ecclesiasticas del exercito Christiano, con toda la demas gente estuuieron aquella noche en oracion, suplicando a nuestro Señor no los desamparasse en aquella tribulacion. Quando el Rey muy cansado de la batalla, y agrauado se le el sueño, le aparecio el bienauenturado Apóstol Santiago el mayor patron de las Españas, confortándole, y diziéndole, que se animasse, y sin ningún temor tornasse el dia siguiente a dar la batalla a los Moros, y le certificaua de parte de Dios, que en ella saldria vencedor, y que el mismo seria en su fauor, como abogado, y patron de las Españas, y que en la batalla seria de los primeros, y le veia pelear en vn cavallo blanco con vna señal blanca, y en ella vna cruz colorada. No se puede encarecer, quan conforjado quedo con esta aparicion y exortacion del bendito Apóstol.

Manifestó el Rey esta vision a los Prelados, y a los demas de su exercito, y todos se animaron estrañamente, y obedeciendo al Apóstol, entraron el dia siguiente en batalla cō los Moros, que estauan muy superbos cō la victoria passada. Y viédo en la vanguardia al Apóstol de Iesú Christo sobre el cavallo blanco, y vn estandarte blanco, y en el vna cruz colorada, como lo auia prometido, se animarō tanto, que hizieron tanta matança en los Moros, apellidando a grandes voces: Santiago, Santiago, que no solo fueron vencidos, sino muertos sesenta mil dellos, como lo confiesa el Rey en vn privilegio suyo, que refieren Morales, y Gariuay. En tanto desaparecio el santo Apóstol, y su apellido usaron los Españoles desde este tiempo. Abderramen escapò huyendo a Cordoua cō poca reputaciõ, y grãdissima perdida. Y el Rey don Ramiro en memoria desta gran victoria institu-

yò despues la orden de la cavalleria de Santiago, segun dizè algunos, que con poco fundamento quieren darle tanta antigüedad. Duro hasta nuestros tiempos hallarse en el lugar de la batalla, quando se labraua la tierra, huerros de lanças, y otros instrumentos de guerra. Alcançada esta tan señalada victoria, y auiedo dado a Dios las gracias por ella, passò el Rey adelante con su exercito, discurriendo por las riberas de Ebro, y tomó de poder de los Moros la ciudad de Calahorra, sepultura de los santos Martyres Emetherio, y Celedonio, y patria del Retorico Quintiliano: y agora es metropoli de vn sapientissimo Prelado, y excelentissimo orador Evangelico mas que Quintiliano, Ciceron, ni Demostenes, semejante al Apóstol San Pablo, es el Reverendissimo señor Obispo don Pedro Gonzalez de Castillo. Y aunque esta vez la gano el Rey don Ramiro, no tardò en volver a poder de Moros, que esta uã en este tiempo muy enseñoreados de las riberas de Ebro, y de tierra de Aragon. Fue esta batalla que el Rey don Ramiro dio a los Moros cabe la villa del clauijo, vna de las cosas mas señaladas que ha auido desde el Rey don Pelayo hasta agora, en la guerra contra los Moros. Con todo los tres Prelados antiguos ninguna mencion hizicrõ della en particular. Solo cuẽtan en general, que peleo dos veces el Rey don Ramiro con los Moros, liẽdo en ellas vencedor. Dexaron de escribir la mas por ser cosa muy comun y sabida.

El año en que acaecio esta victoria, quiere averiguar Morales y lo dexa muy confuso, sin declarar si passò en el año ochocientos y quarenta y cinco, o quarenta y quatro, o treynta y quatro. Mas pues el da por constante que el Rey don Alonso el Castellano morio en el año de ochocientos y quatro y dos, forçosamente ha de poner

Año  
845.  
Lib. 13  
cap. 52.

Lib. 9.  
cap. 16.

*El Rey don Ramiro.*  
Lib. 9.  
cap. 17.  
Cap. 18  
lib. 9.

poner esta victoria mas adelante Garriay pone estas batallas en el año ochocientos y veynte y cinco, y despues es de parecer, q̄ passaron en el año treynta y quatro: porque el Rey en aquel año otorgo vn privilegio muy fauorable a la Iglesia de Santiago de Galicia, a donde está el cuerpo del santo Apostol, en reconocimiento deste soberano fauor, que a el, y a su exercito auia hecho el bendito Apostol: y fue, que cada año todos los vezinos y moradores de los reynos que el poseya, y de los que adelante sus successores conquistaron de poder de Moros, pagassen a la dicha santa yglesia de cada junta de bueyes sendas medidas del mejor trigo, y otro qualquier genero de grano que fuesse segun la medida, y orden que se tiene en pagar las primicias, y otras cosas concedio de grande beneficio para aquella yglesia.

Cō el sucesso dela santa batalla del Clauijo nunca los Moros se atreuerō a pedir el tributo a los Reynos de Ouiedo, y Leon, no solo en vida del Rey don Ramiro, mas ni en tiempo de ninguno de los Reyes sus successores, como cosa ordenada en el cielo, de donde auia decendido el Apostol Santiago, a librar de semejate opresion a los Christianos. Murieron en esta batalla grande numero de señores Africanos, y tanta gente principal, que Abderramen tuvo por bien de hazer treguas con el Rey don Ramiro, las quales duraron algunos años.

Passadas estas cosas del Clauijo, el Rey Abderramen tornó sobre la ciudad de Barcelona en compañia de Aymon Governador de Guiayna, que se auia rebelado al Emperador Luys, y cercandola por tierra, y agua, la cobatio fuertemente: pero don Bernardo Governador de la ciudad, y los demas caualleros que estauan dentro, lo hizieron tan bien, que la ciudad

fue defendida, y los Moros quitaron el cerco con perdida de gēte: lo qual se acio despues del año ochociētos y treynta.

Reynando Abderramē por el mes de Março del año ochociētos y quatro y seys vinieron los Ingleses a España con vna gruessa armada, en fauor de los Españoles, y el primer puerto que tomaron fue en Lisboa. Luego fueron sobre Cadiz, y la tomaron: y juntandose con ellos otros nauios de Christianos, fueron a Seuilla, y la ganaron por fuerça, y de alli pasaron a cercar a Xerez: y estando sobre ella juntó su poder Abdarrahaman, y fue contra ellos, y los vécio: y matando infinita gente, les quemó la mayor parte de los nauios, y cobró a Seuilla, y a Cadiz, segun dize Aben Raxid en su historia.

El Rey don Ramiro murio el año ochociētos y cinquenta, hauiendo reynado mas de siete años. El Arçobispo don Rodrigo en la historia de los Alarabes, dize que la muerte del Rey Abderramen fue en Córdoua en este mismo año: y no murio hasta dos años adelante. Engañole al Arçobispo la cuenta de los años lunares de los Moros. Sucedióle al Rey Abderramen Mahamete su hijo mayor de quarenta y dos varones que dexó.

*De las guerras que el Rey Don Ordoño  
tuo con los Moros.*

*Cap. XII.*



**L** Rey don Ordoño que començo a reynar en el dicho año de ochociētos y cinquenta, el segundo de Hebrero, fue grã Principe en la guerra contra los Moros, y contra sus subditos rebeldes, y en estender sus reynos, y en conseruar, y poblar las ciudades

Año  
846.

Marmol  
lib. 2.  
2.  
Año  
850.

El Rey de los dades dellos. En el principio de su Reyno emprendio en poblar, y fortificar algunas ciudades, que estauan destruydas: y entre las otras cuentan los autores a Leon, Amaya, Astorga, y Tuid en Galicia.

En el primer año de su Reynado bolviendo el Rey victorioso de la jornada que hizo contra los Valcones sus subditos en Calahorra, y sus comarcas, tuvo nueva en el camino, como los Moros entravan en su tierra con gran poderio. Boluio a buscarlos, y peleando con ellos, mató muchos, y hizo salir huyendo de sus reynos a los demas. Con esta brevedad cuentan esta jornada los tres Prelados, antiguos historiadores de Castilla, y por ninguna otra historia se puede suplir mas, por no contar dello.

El Obispo Sebastiano, y los dos otros que le siguen, cuentan mas a la larga otra jornada que el Rey don Ordoño hizo contra vn gran caudillo de los Moros, llamado Muça. Este era Godo de nacion, mas auia se torna do Moro, y los tres Obispos le llamã Aben Kaci (Cacim es lo mismo que Godos, y así llamauan los Moros a los apostatas, que eran de la casta de los Godos.) Marniol contradize esto, diciendo, que se llamó Cacem, por ser hijo de vn Alarabe de aquel nombre: y no porque los Moros llamasen así a los Godos, a los quales llamã el Gottiin. Auia se rebelado Muça cõtra el Rey Abderramen segũdo de Cordoua en Aragon, a lo que parece, y parte por fuerça de armas, y parte por engaño le auia tomado muchas ciudades, Zaragoza, Huelca, Tudela, y vltimamente a Toledo, donde puso por Governador, y aun con titulo de Rey a su hijo llamado Aben Lope, que otros llaman Lot. Tuuo despues guerra con Franceses, que teniã mucho en Cataluña. Vencio en batalla a don Ioffre, y cercó la ciudad de Barcelona en el año de ochocientos

cinquenta y dos, y no pudiendola tomar, destruyó la comarca, y passó la bueltra de Francia, haziendole llamar Halifa, y Rey de España. Aquel año tomó por fuerça la ciudad de Narbona, donde inuernó con su gente: y venciendo vn exercito de Franceses en batalla, prendio dos nobles capitanes llamados Sancho, y Pedro. Vencio tambien dos grandes exercitos de los Moros: Y tomó presos los generales dellos, llamados Aben Hamiza, y Alporci. En soberuecido con tantas victorias, se comẽço a llamar y intitular Rey de España. Edificó despues, y fortificó vna ciudad, que llaman todos Albayda, que estuuó en el sitio donde agora está el castillo y pequeño lugar, llamado Aluelda, dos leguas de Logroño. Llaman los Moros Albayda a qualquier cosa blanca. Y todo el sitio es tierra, y peña blanca como de hiesso en Aluelda. Corrõpiete el vocablo de Albayda en Alualda, y luego en Aluelda. Era por alli entorces la guerra con los Moros, como por la batalla de Clauijo, que esta alli cerca parece.

El Rey don Ordoño que siempre en las prosperidades deste Moro Muça auia estado a la mira, plaziendole al principio con ellas, por ver disminuirse la gran potencia de los Reyes de Cordoua. Agora ya tuuo por sospechosa su vezindad, y el auer hecho aquel fuerte de Albayda, que era como ponersele en frontera, para hazerle de alli guerra. Por esto como animoso principe, y bien proueydo, juntó grande exercito, y fue a poner cerco a la nueva ciudad, que así la llamã todos nuestros autores. Vino luego Muça a socorrerla con gran numero de gente; y puso su campo en vna montaña llamada Larucio, que deuia de estar cerca de Albayda. El Rey dexando buena parte de su exercito en el cerco, con los demas salio a dar la batalla a los Moros. Venciólos con

'El Rey  
don Ordoño.

con gran matança; pues de solos nobles, y principales murieron diez mil, y entre ellos vn yerno de Muça llamado Garcia. Muça tambien escapó huyendo con tres heridas. Tomó su gran despojo, y entre los demas muy ricas joyas, q̄ el Rey Carlos el Caluo de Francia auia embiado a Muça en pazes que con el auia hecho; que así lo cuentan nuestros historiadores, y en los de Francia tambien se halla. El Rey boluio con la uictoria al cerco. Y aun toda uia se le defendio la ciudad, y al fin la tomó por fuerza de armas, al seprimo dia del primer cerco, o de la bueltra a el, que esto no se declara en nuestros autores. Mandó el Rey matar con ferocidad de guerra todos los hōbres que se hallaron dentro de Albayda de to mar armas, y derribando la ciudad por el suelo, se boluio con gran triunfo a sus tierras.

De Muça dicen los tres prelados, (que cuentan así todo esto) quedó tan quebrantado con esta rota, que nunca mas pudo auer uictoria en ninguna guerra. Y las historias de los Moros dicen, que murió luego en Zaragoza de las heridas. Espantado tambien el Rey Lope su hijo cō tanta destruccion, hizo pazes con el Rey don Ordoño, y fue despues su subdito mucho tiempo.

Por las uictorias passadas hallandose el Rey don Ordoño muy prospero y temido, fue luego contra Zeit Rey de Coria; y Muzerez Rey de Salamanca, y que vencio a ambos a cada vno por si en sendas batallas, primero al de Coria tomandole su pueblo, y tomando al Rey los Christianos en la batalla, y luego al de Salamanca, la qual saquearon, y boluio el Rey a sus tierras uictorioso, y con despojos. Aqui pondera muy biē Morales, que no es creyble que en estos tiempos se estendiesse tanto el Rey don Ordoño en conquistas, que lle-

gasse hasta Coria estando tan merida en Estremadura, y ochenta leguas, q̄ poco menos de Leon, y ciento de Ouedo, y así es de creer, que los autores pusieron por Toro Coria. Y esto parece claro en los originales del Arçobispo don Rodrigo, y don Luças de Tugd, donde no se lee Camiçein, sino Tapientem ciuitate, la ciudad de Toro tan vezina a Leō, y a Salamanca. Al caudillo della llaman otros Ceyer el Querib.

Muzeros Rey de Salamanca se uino al Rey Moro de Valencia, que le dio el lugar que de su nombre se dice Muzeros, y en el murio, segun lo escribe Beuter. Es este lugar Encamienda de Santiago.

El Rey Abderramen de Cordoua en el año ochocientos y cinquenta y dos, subiendo a vn terrado de su alcazar, por mirar desde alli los campos, y muchos lugares que se parecen, vió quatro Martyres puestos en vnos palos, y mandó que los quemassen. Fue luego hecho, y los Christianos cogieron luego sus cenizas, y huesos que quedaron, y los pusieron con ueneracion en las yglesias.

O maravilloso poderio, dize san Eulogio, y espantosa virtud de nuestro Señor Iesu Christo. Aquella boca cō que el Rey mandó quemar los cuerpos de sus santos Martyres, atapandola el Angel del Señor, en el mesmo punto se cerró sin poder hablar mas palabra. Así fue lleuado en brazos por los suyos a su cama, donde aquella noche espiró: y antes que se acabasse el fuego, en que el auia mandado quemar los Martyres, el ardia en el infierno. Murió al fin del dicho año, o al principio del siguiente, auiedo reynado ueynete y nueue años, segun san Eulogio. Dexó ochenta y siete hijos, los quarēta y cinco varones, y quarenta y dos hijas. Destos vno llamado Mahomad sucedio al padre en el reyno. Sabido esto por los del reyno

El Rey de Toledo, que eran de su do-  
 minio, se alzaron contra el nuevo  
 Rey, pidiendo ayuda al Rey don  
 Ordoño. Viendo el Rey la utilidad  
 que le resultava en disminuir la po-  
 tencia de los Reyes de Cordoua, y  
 poner diuisiones entre los Moros, co-  
 mo sabio ayudó a los Moros de To-  
 ledo.

Mientras el Rey don Ordoño es-  
 tava ocupado en las dichas guerras,  
 Mahamete Rey de Cordoua pareció  
 verle buena conjuntura, para apode-  
 rarse de algunos lugares de Christianos,  
 con un poderoso exercito qui-  
 so entrar por tierras del Rey don Or-  
 doño, y como despues supo los bu-  
 nos successos de los Christianos, bol-  
 uio las armas contra Loth, y cercó  
 la ciudad de Toledo: el qual se la de-  
 fecho valerosamente: y viendo que  
 era por demas su estada alli, pasó a  
 las ciudades de Zaragoza, y Valen-  
 cia, que eran de Muça, y las ocupó.  
 Esto cuenta así Marmol, tomando-  
 lo de las historias Arauigas.

Despues en el año del Señor ocho-  
 cientos y cinquenta y siete, viendo  
 Mahamete los daños que el Rey don  
 Ordoño le hazia, con la ocasión de  
 la guerra que tenian el, y Lot, acor-  
 dó de hazer pazes con Lot, y se con-  
 dexaron estando Mahamete sobre la  
 ciudad de Toledo, en el qual tiem-  
 po el Rey don Ordoño fue sobre Za-  
 ragoza, y ganó aquella ciudad a los  
 Arabes, con otros muchos lugares  
 de aquella comarca.

El año siguiente de ochocientos y  
 cinquenta y ocho, Mahamete embio  
 sus Alcaiques y Embaxadores a los  
 Reyes de Africa, pidiendoles socor-  
 ro contra los Christianos. Y Abdala  
 Aben Idris señor de las Mauritania  
 por un cabo, y Abdala el Agleb se-  
 ñor de Carvan por otro, embiaron  
 gran numero de gente de a pie, y de  
 a cavallo, en ayuda de Mahamete.  
 Esta gente entró en España por dos

partes, los de Tingitania por Gibral-  
 tar, y los de Carrago por el Reyno  
 de Valencia: y de alli se vinieron a  
 juntar todos en Cordoua en el a-  
 ño del Señor ochocientos y cin-  
 quenta y nueue. Sabido esto por el  
 Rey don Ordoño, pidió socorro a  
 los Principes Christianos de Fran-  
 cia, y de Aragon, y Nauarra, y jun-  
 tando sus gentes, le vinieron muchos  
 Navarros, Gascones, y Proençanos,  
 y se apercibió contra el poderoso e-  
 nemigo. Estos dos exercitos se jun-  
 taron en las riberas del rio Tajo, y  
 vniéron vna reñida batalla, en la qual  
 fueron los Christianos los vencedos,  
 y muertos, y presos muchos caualle-  
 ros de estima: aunque Mahamete per-  
 dió mas gente que el Rey; y passan-  
 do el pagano poderoso, entró por  
 tierras de Christianos, haziendo grã  
 dissimo estrago en ellas, y ganó las  
 ciudades de Salamanca, y çamora,  
 por fuerça de armas, y destruyó mu-  
 chos pueblos. Despues entró por  
 Nauarra, y llegó victorioso hasta To-  
 leña, y como fuesse ya inuierno, y se  
 boluiesse a inuernar a la Andaluzia,  
 don Sancho Garces, o Garcia, Rey de  
 Nauarra, le salió al encuentro, y en  
 vna batalla que vuo con el junto a  
 Haren, perdió Mahamete mucha gẽ-  
 te, y medio desbaratado se boluio a  
 Cordoua. Sabida esta rota de Ma-  
 hamete Loth, y los otros caudillos  
 Alarabes de las comarcas de To-  
 ledo, hizieron liga contra el, y con fa-  
 uor del Rey don Ordoño començaron  
 vna cruel y larga guerra, que du-  
 ro muchos dias. En este tiempo el  
 Rey don Ordoño entró muchas ve-  
 zes en tierras de los enemigos, y les  
 ganó muchos pueblos, y edificó la vi-  
 lla de Arãdi de Dueto en el año del  
 Señor ochocientos y sesenta y vno,  
 y prosiguiendo la guerra el siguiente  
 año, ganó a Lara, y a Oca con todas  
 sus comarcas.

Por otra parte Mahamete andan-  
 do

Año  
859.

Año.  
861.  
Año  
862.

*El Rey  
don Ordoño  
deñs.*

do ocupado en la guerra cōtra Loth, sujetó algunos caudillos, de los que se le auian rebelado, y passando sobre Toledo con vn exercito muy poderoso, Loth pidio socorro al Rey don Ordoño, el qual le embio mucha gente, con que defendiēse la ciudad. Llegado pues Mahamete cerca de Toledo, puso la mayor parte de su gente en vna emboscada, y con la otra caminó la buelta de la ciudad. Y como el Rey Loth fuesse auisado que venia con poca gente, romando consigo los Christianos que el Rey don Ordoño le auia embiado, y mucho numero de Alarabes, salió a darle la batalla, la qual se començo con mucha ribieza de parte de los de Cordoua. Y auiendo peleado vn rato, dieron buelta cautelosamente azia donde tenian puesta la emboscada, para meter a los Toledanos en ella: los quales siendo cercados por todas partes, como yuan desordenados, siguiēdo a los que huyan, y la gente salia de refresco contra ellos, facilmente fueron vencidos. Murieron este dia mil y quinientos Christianos, y mas de tres mil Alarabes de los de Loth, el qual escapó huyendo a vna de caballo, y se guarnecio en la ciudad de Toledo. Auida esta victoria Mahamete, llegó a Toledo, y haziendo correr las cabeças a muchos de los Christianos nobles, que auian muerto en la batalla, las embió a los Reyes de Berberia, como por trofeo: y viendo que no le aprouechaua tener cercada aquella fuerte ciudad, se boluio a Cordoua.

Otras muchas vezes entró Mahomad en tierras de Christianos, y hizo mucho daño: y embiando vna gran armada por la mar contra Galicia, y por capitán della a Abdalhamir, vino tan gran tempestad estando ya en la costa de Galicia, que toda fue destruyda, y la gente anegada, escapando Abdalhamir con muy pocos de

los suyos. Parece que el santo Apóstol Santiago defendio desta manera con armas del cielo aquella su tierra, que corria mucho peligro de ser perdida: pues dize el Arçobispo, quando cuenta esto, que Mahomad se moúia a embiar esta armada contra Galicia, por entender como la tierra era raua por alli muy flaca, y las ciudades y villas sin Muros.

Murio el Rey don Ordoño de su enfermedad antigua de gota en el año del Señor ochocientos y sesenta y seys, auiendo reynado diez y seys años, tres meses, y veynte y siete dias.

El Rey dō Iñigo Arista de Navarra, y de Sobrarbre, embio contra los Moros de Alaua a su hijo el Infante don Garcia Iñiguez, y mientras el guerreaua con ellos, adolecio su padre en la vejez, y murio en el año ochocientos y sesenta y siete, estando presente el dicho Principe su hijo. Era este Principe, quando murio su padre, de edad de dezisiete años: de lo qual se infiere, que desde los tiernos años se dio a exercitar el arte militar contra Moros, pues estaua en Alaua, peleando contra ellos, quando enfermó su padre. Y no fue menor su grande valor en adelante contra estos infieles, hasta dar fin a sus catolicos dias, en gloriosas empressas cōtra Moros. El Rey don Iayme el Conquistador en su historia refiere, que con este don Iñigo Arista vuo en Aragón catorze Reyes hasta el.

*Las victorias que el Rey don Alfonso el Magno començo a tener de los Moros, muerte del Rey don Garcia Iñiguez, y de la Reyna doña Urraca su muger Reyes de Navarra a manos de los Moros.*

*Cap. XIII.*

Auien-

As  
86  
Garc  
lib. 2  
cap. 3



**VIENDO** SE de cómo las grandes guerras que el Rey don Alonso el Magno tuvo con los Moros, sera necesario

para mayor claridad y certificacion de todo, tratar, como andando el Rey Mahomad de Cordoua toda via embarcado en la guerra del Rey Lope de Toledo, tuvo reposo estos años el Rey don Alonso en sus tierras. Mas luego que el Moro pudo poner algùn concierto en lo de sus rebeldes, embio contra el Rey don Alonso dos poderosos exercitos con dos Capitanes suyos, llamados Abulcacen, y el otro Almandari, o segun otros, Imundar, y Alcama. Abulcacen fue contra León, y el otro entro por Castilla. El Rey don Alonso salio a resistir a los Moros con su gente, y cerca de Leon les dio la batalla, y los vencio en ella: y haziendo huir a Alboacem muy delbarado, passo a buscar al Almandari. Mas temiendo el la furia del Rey victorioso, se retiro, no auiendo hecho ninguna cosa señalada, sino algùn daño en la tierra de Salamanca. Esta victoria del Magno pone Sapiro por la primera de muchas, que despues hubo, y siguenle los demas Prelados, y tambien la general. Y de las historias Arabigas se entiende auer sucedido el año ochocientos y setenta y dos. Y assi sera en el quinto, o sexto del Rey, que no señalándose el mes, ni dia, no se puede dezir precisamente el año, yendolos contando emergentes enteros de vn mes de Mayo a otro. La historia general del Rey don Alonso, y Gariuay van siempre por aquí continuando el error de los años. Pone esto Gariuay en el año del Señor ochocientos y quarenta y dos: mas el mismo conoce su error, y lo emienda en el libro dezinueue capitulo 19. y veyntitres. Pero es mucho mejor la cuenta de los Alarues, la qual sigue Morales: por no la auer en nuestros Coronistas. Murieron mu-

chos Moros en esta batalla: y en el alcance, como todos lo encarecen, y solo el Obispo de Tuyd cuenta muy de espacio, como tuvo el Rey conigo en esta jornada a Bernardo del Carpio, que se mostro muy valiente en ella.

Con este mal successo, que se ha contado, y con fatigarle de nuevo al Rey Mahomad la rebelion del Rey Lope de Toledo, no pudo boluer tá presto contra los Christianos: antes entrò muy poderoso por el reyno de Toledo: y tomada Talauera, dexò allí a su hijo Almundir, y passò a conquistar lo demas. El Rey Lope fue contra Almundir, que le vécio en batalla cerca de Talauera, y se boluio huyendo a Toledo. Allí le cercò luego Mahomad, y con deribarle la puente, le puso en harto estrecho. Las ruinas desta puente se veen hasta agora mas abaxo de la puente de Alcantara, que se labro despues. Al fin se vio el Toledano tan apretado, que tuvo por bien rendirse a Rey Mahomad, y quedar por su vassallo Otorgoles Mahomad las condiciones que quisierò los vezinos: y entro con mucha alegria en la ciudad, que auia doze años que estaua rebelada: y quedo con grande contento de auer cobrado a Toledo. Y con esto se boluio aquel año a Cordoua.

Entre tanto el Rey don Alonso vsaua de la ocasion, de andar el Rey de Cordoua assi ocupado, y entrando por sus tierras, le gano villas, y castillos, y estragò, y robò todo lo que le venia a la mano. Estas entradas parece fueron descendiendo hasta cerca de Simancas, y siguiendo desde allí el rio Duero arriba por sus riberas, que se llamauan entonces *Extrema durij*. Y en Castellano *Extremadura*. El qual nombre se dio despues a otra Prouincia bien diferente.

Tomò el Rey esta vez por partido a

R Arrienza,

Alcantara es nõ bre Arabigo, quiere dezir puente.